

EMPORDÀ FEDERAL

Preus de subscripció

Figueres 1 pta. trimestre.
Fora, 1'25 „

Setmanari d' U. F. N. R.

Redacció y Atministració: CENTRE FEDERALISTA EMPORDANÈS

Número solt 10 cents.

» atrasat 20 »

Any I.

Figueres 12 Abril 1911

Núm. 2

MODERNA FARMACIA CUSÍ

Braguers especials de la

FARMACIA CUSÍ

DE TEIXIT DE GOMA ELÁSTICA

Y D' ACER FLEXIBLE

SON IMPERCEPTIBLES, SE PORTEN SENSE MOLESTIA

Y DUREN MOLT DE TEMPS

GRANS MAGATZEMS



PUIG PARÍS

Trajos fets i a mida per Homes
i Joves * Especialitat en trajos
per nens * Camiseria Corba-
teria * Genres de punt *
Bisuteria * Elastichs * Lli-
gues Cames * Perfumeria, etc.

GRAN BAZAR DE ROBA FETA

Els mes importants magatzems
de la Regió.

CARRERS GERONA, 13 I PRESÓ, 4 FIGUERES

TRIOMF PARLAMENTARI DEL NOSTRE DIPUTAT

Nosaltres prou voldriem encapsalar aquest hermós discurs ab unes ratlles que fossin expressió de l'afecte que sentim envers nostre diputat del goig que'ns produeix el seu comportament; però, que millor elogi i remembrança que la publicació de son sincer i eloqüent discurs, aixís com dels comentaris que se n'han fet.

Cal que nostres llegidors s'hi ficessin, cal que compreguin lo grandió del triomf, lo que significa l'exit obtingut, després de un discurs tant trascendental com el d' en Melquiades Alvarez; cal que fent justícia á nostre representant en Corts reconeguém la grandiositat d' aquesta oració parlamentaria i cal que comparém, també, el radicalisme dels homes de la Conjunció Republicana Socialista, ab el gubernamentalisme dels qu'es diuen radicals i revolucionaris...

¡Visca la Conjunció Republicana Socialista!

¡Visca la Unió Federal Nacionalista Republicana!

LA REDACCIÓ.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Salvatella tiene la palabra.

El Sr. SALVATELLA: Señores Diputados, lamentaría que la natural molestia que ha de producirnos mi intervención en este largo debate, no fuese excusada por vuestra bondad, porque pudierais creer que una vez establecidos, como es evi-

dente, los puntos fundamentales de la discusión por grandes oradores, sólo puede obedecer á un afán de exhibición el omar la palabra un modesto parlamentario como yo. Mi intervención en este debate es justificadísima, y en breves palabras os lo voy á demostrar.

Existe, como no desconocéis, en la minoría de conjunción republicano-socialista, un grupo, no pequeño, de diputados republicanos por distritos de Cataluña. Testigos la mayor parte de los mismos de los sucesos de Julio de 1909 y de su represión, en las Cortes anteriores, en el mes de Octubre, en el momento en que cayó el Gobierno conservador y aquellas Cortes fueron cerradas, quedaron apuntados en la lista del Sr. Presidente para hacer uso de la palabra é intervenir en el debate. Es verdad que cuando en el mes de Junio se discutió aquí el mensaje de contestación al discurso de la corona, y el debate fué á concretarse casi exclusivamente en aquellos sucesos y en aquella represión, el Sr. Corominas, perteneciente á esta minoría, hizo uso de la palabra; pero es lo cierto, que los que entonces éramos Diputados y la habíamos pedido, y éramos, y en tal calidad veníamos aquí, testigos de los sucesos y de la represión, aun no hemos hablado, y hoy, como testigos de los sucesos de Julio, como testigos de la represión conservadora, vamos á hacer uso de la palabra.

Los sucesos de Julio, Sres. Diputados, (no temáis que os moleste con una larga relación de los mismos, hecha y repetida ya por otros oradores en este y en anteriores debates) tuvieron un origen que á nosotros, por servir á la verdad, al mismo tiempo que por interés político, no hay

que desconocerlo, nos interesa señalar desde luego. Es un origen que nadie podrá desmentir, es un origen que, á pesar de las complicaciones que estos sucesos tuvieron, nadie podrá desconocer; ese origen fué el sentimiento popular encarnado en todas las clases sociales de Barcelona en los primeros momentos de la que se ha llamado por unos semana trágica, por otros semana gloriosa (ya hablaremos de eso, que de todo tuvo la semana), el sentimiento popular encarnado en todas las clases sociales de Barcelona contra la acción militar en Africa. Esa es una verdad de la que se debe partir.

Ese sentimiento produjo, Sres. Diputados, el fenómeno de que resuelta por ciertos organismos obreros una huelga general, como protesta contra la acción militar en África y contra el hecho singular de que fuesen los reservistas los primeros enviados por aquel Gobierno conservador á sostenerla, produjo el fenómeno, digo, de que esa huelga, preparada por determinados organismos obreros, prendiese de tal modo en el espíritu de toda Barcelona, que bastara la simple indicación de grupos escasísimos de obreros ante talleres y fábricas donde trabajaban centenares, para que los mismos patronos accedieran á la voluntad de los obreros, de modo que se produjera un movimiento unánime de toda la opinión barcelonesa.

La opinión barcelonesa, patronos y obreros, resolvió de hecho, señores, el arduo y difícil problema de si es lícita ó no la huelga general más que para las reivindicaciones obreras; en aquel día reconoció Barcelona entera que, por lo menos en aquellos momentos, no había otra ma-

festación que la que habían organizado los obreros, y á ella se asoció toda la ciudad para protestar contra algo que no tenía nada que ver con las reivindicaciones obreras, algo que se refería á un alto interés nacional. Y es lo cierto, Sres. Diputados, que transcurrió el primer día de aquella semana, estando convencida Barcelona de que realizaba un acto de protesta contra la guerra, y nada más.

Me conviene señalar estos hechos, porque como hemos de pronunciar nuestro juicio respecto al punto concreto que se discute, como hemos de afirmar nuestra absoluta convicción en el mismo, nos habrán de servir de precedentes para afirmarla.

El martes de aquella semana, señores Diputados, y voy á hablar ya de los hechos personales de algunos de los que nos sentamos en estos bancos, teníamos convocada los Diputados que constituíamos toda la Diputación catalana, es decir, los Diputados de la Solidaridad catalana, republicanos, regionalistas é incluso carlistas, una reunión en el domicilio del que era nuestro compañero, mi ilustre maestro el Sr. Vallés y Ribot, reunión convocada desde días antes, en ocasión en que no teníamos la menor noticia de que se preparase en alguna forma una protesta, una manifestación pública de protesta contra la guerra; pero convocada con el objeto de estudiar la iniciación de la guerra, y con el objeto de dirigirnos al Gobierno del Sr. Maura dándole nuestra opinión, opinión que había sido ya adelantada por parte de los solidarios de la izquierda, pero que tratábamos de fortalecer, intentando lograr que toda la representación de Cataluña, conservadores y radicales, la manifestase al Go-